

UNIVERSIDAD NACIONAL DE SALTA
Facultad de Ciencias Económicas, Jurídicas y Sociales
Instituto de Investigaciones Económicas

Reunión de Discusión N° 194

Fecha: 04/09/2013

Hs.: 16

LA POBREZA EN LA ARGENTINA Y LAS ESTRATEGIAS DE LOS HOGARES

Juan Carlos Cid

I. Introducción

La incidencia de la pobreza en nuestro país tradicionalmente ha sido estimada usando dos metodologías, las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) y la Línea de Pobreza (LP). Mientras que la primera se aplicó básicamente a datos censales a partir de 1980, la de Línea de Pobreza se empleó con la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) y otros operativos que permiten conocer los ingresos corrientes de las personas.

Las dos metodologías básicas presentan diversas variantes. La primera consiste en sumar ambas mediciones considerando que la categoría de pobres es la unión de los 2 conjuntos. La fundamentación es que los dos métodos, NBI y LP, resultan complementarios antes que competidores. El procedimiento NBI

detecta la pobreza llamada estructural, vinculada con carencias más o menos durables en las familias, como la falta de una vivienda adecuada. La medición LP compara el ingreso corriente de un hogar con el valor monetario de una canasta básica de bienes y servicios, dimensionada de acuerdo a la composición de ese hogar. Por ende, serviría para identificar las situaciones de pobreza coyuntural. Esta segunda condición puede variar en el corto plazo en función de modificaciones del ingreso (que dependen de la evolución del mercado laboral), de subas en los precios de ciertos bienes imprescindibles, etc.

BOLTVINIK (1992) propuso denominar método de medición integrada de la pobreza a este enfoque. Lógicamente, se obtienen tres grupos: los pobres solo coyunturales (pero que pudieron acceder a una vivienda digna, etc.), los pobres estructurales (que a pesar de sus carencias básicas de infraestructura, perciben un ingreso monetario considerado suficiente) y los que se hallan en la extrema pobreza (porque ambos métodos de estimación los identifican como pobres).

Otra alternativa es la metodología del Índice de Privación Material de los Hogares (IPMH), que fue desarrollada por INDEC y aplicada a los hogares empadronados en 2001. El procedimiento combina también las mediciones de pobreza permanente y pobreza coyuntural. En efecto, la dimensión estructural se contempla al considerar la calidad de los materiales de la vivienda. Respecto a la pobreza corriente, se suple la falta de información sobre ingresos estimándolos para los ocupados y jubilados de cada hogar en función de la edad, nivel educativo y región de residencia. Nuevamente se identifican aquí, además de los no carenciados, tres grupos de pobres según los tipos de pobreza que presenten.

Una metodología que viene adquiriendo cada vez más desarrollo es la de concebir la pobreza como un fenómeno multidimensional. En consecuencia, se considera pobres a los hogares e individuos que no satisfacen uno o más de los umbrales o niveles mínimos establecidos en las diferentes dimensiones: Alimentación, salud, educación, vivienda, participación ciudadana, etc.

De una u otra forma, estos métodos encaran el problema considerando las condiciones objetivas que enfrentan los hogares para asegurarse su mantenimiento en términos materiales. Es decir que miden la pobreza desde una perspectiva objetiva. En ciertos casos, analizando si las familias cuentan con recursos suficientes que les permitirían acceder en los mercados a los bienes necesarios para vivir. En otros, considerando si están efectivamente accediendo a ciertos servicios básicos de infraestructura (por ejemplo, disponer de una vivienda digna).

Sin embargo, en los últimos años hubo significativos avances en el intento de medir la pobreza desde una perspectiva subjetiva, haciendo foco en la percepción que hace la misma gente de su nivel de vida. Una de las ventajas que presenta esta metodología es que, al considerar la percepción subjetiva, se tiene en cuenta el contexto: La gente evalúa los recursos necesarios para la satisfacción de sus necesidades en comparación con un estándar general.

El esquema teórico que sirve de fundamento a este enfoque sostiene que el bienestar de los individuos resulta de una percepción que combina niveles de satisfacción alcanzados en diferentes aspectos de la vida, tales como la salud, las condiciones laborales, la situación financiera, la comodidad de la vivienda, la calidad del medioambiente, etc. En consonancia con la creciente difusión del método, en las encuestas de hogares de distintos países comenzaron a aparecer preguntas que indagan, con diferentes estrategias, la evaluación subjetiva que de su situación hacen los mismos entrevistados.

Por ejemplo, la Encuesta de Condiciones de Vida del año 2009 (ECV 2009) aplicada por el Instituto Nacional de Estadística de España¹ incluye interrogantes, sobre equipamiento de la vivienda y calidad de los materiales, similares a los formulados en la Argentina. Pero junto a esos hay otros, vinculados a la percepción que el encuestado tiene de su capacidad para alimentarse adecuadamente, enfrentar eventos imprevistos, solventar sus vacaciones, amortizar deudas hipotecarias, etc.:

Dígame si los gastos totales de esta vivienda, incluyendo alquiler, seguros, electricidad, calefacción, comunidad, impuestos municipales y otros gastos suponen para el hogar: Una carga pesada / Una carga razonable / Ninguna carga

Dígame si el hogar puede permitirse: 1. Ir de vacaciones fuera de casa, al menos una semana al año. 2. Una comida de carne, pollo o pescado, al menos cada dos días. 3. Mantener su vivienda con una temperatura adecuada durante los meses fríos

¿Cree que su hogar tiene capacidad para hacer frente a un gasto imprevisto de 600 euros con sus propios recursos?

A continuación le voy a preguntar si en los últimos 12 meses el hogar ha tenido que hacer pagos de algunos conceptos y si ha tenido retrasos en alguno de esos pagos debido a dificultades económicas: ¿Tuvo pagos de préstamos hipotecarios solicitados para la compra de esta vivienda? ¿Tuvo algún retraso en esos pagos? / ¿Tuvo algún pago de compras aplazadas u otros préstamos? (no considere el préstamo hipotecario solicitado para la compra de esta vivienda) ¿Tuvo algún retraso en esos pagos? / ¿Tuvo algún retraso en el pago de recibos de agua, gas, calefacción, electricidad, comunidad, etc.?

La siguiente pregunta resume la situación presupuestaria de ese hogar:

En relación con el total de ingresos de su hogar ¿cómo suelen llegar a fin de mes? Con mucha dificultad / Con dificultad / Con cierta dificultad / Con cierta facilidad / Con facilidad / Con mucha facilidad

Otra estrategia es pedir al entrevistado que estime el ingreso mínimo para llegar adecuadamente a fin de mes. De acuerdo con este criterio, sería pobre subjetivamente la persona que recibe un ingreso menor a aquel que

¹ La Encuesta forma parte de un proyecto de EUROSTAT denominado Estadísticas sobre Ingreso y Condiciones de Vida (EU-SILC). El criterio es que en todos los miembros de la Comunidad Europea sean homogéneos los procedimientos, los conceptos (ejemplos: qué es hogar, qué se mide como ingreso) y las clasificaciones, pero admitiendo flexibilidad en el diseño del cuestionario, el período de referencia, el diseño muestral, etc. Por eso, en el presente documento se recurre específicamente a la cédula que se utilizó en España.

considera apropiado para vivir adecuadamente. El cuestionario de la ECV 2009 plantea:

En su opinión, ¿cuáles son los ingresos mensuales netos que como mínimo se necesitarían para que un hogar como el suyo llegue a fin de mes? (Por favor conteste en relación a las actuales circunstancias de su hogar, y lo que usted considere “llegar a fin de mes”): Ingresos mensuales netos €

Por último, el cuestionario de la ECV 2009 también investiga la percepción sobre comodidad habitacional, aspectos ambientales y de seguridad:

¿Tiene la vivienda algunos de los problemas siguientes? 1. Goteras, humedades en paredes, suelos, techos o cimientos, o podredumbre en suelos, marcos de ventanas o puertas. 2. Escasez de luz natural 3. Ruidos producidos por los vecinos o procedentes del exterior (tráfico, negocios, fábricas colindantes, etc.) 4. Contaminación, suciedad u otros problemas medioambientales en la zona producidos por la industria o el tráfico 5. Delincuencia o vandalismo en la zona

Pasando ahora a nuestro país, la Universidad Católica Argentina desarrolla la Encuesta de la Deuda Social Argentina (EDSA). En el cuestionario de hogar utilizado en 2012, entre otras, se formulan estas preguntas:

¿Usted diría que la plata que juntan por mes en su hogar ...

... les alcanza y pueden ahorrar algo

... les alcanza pero no pueden ahorrar

... no les alcanza

¿Durante los últimos 12 meses tuvo el hogar recursos económicos para pagarse unas vacaciones fuera de la casa, al menos una semana?

Por problemas económicos en los últimos 12 meses Ud. o su familia tuvieron que

¿Dejar de ir al médico o dentista?

¿Dejar de comprar algún medicamento?

¿No reparar, mejorar o pintar la vivienda?

¿Dejar de pagar alguna vez el alquiler o la cuota de la casa?

¿Dejar de pagar alguna vez algún impuesto o tasa municipal?

¿Dejar de pagar alguna vez algún servicio público?

¿Usar dinero ahorrado para cubrir gastos habituales?

¿Pedir dinero prestado a una financiera, familiar o amigo?

En los últimos 12 meses, ¿alguna vez se quedaron sin dinero o recursos para obtener una alimentación sana y variada?

En los últimos 12 meses, por falta de dinero o recursos ¿alguna vez usted u otro adulto del hogar dejó de desayunar, almorzar o cenar?

En los últimos 12 meses, ¿alguna vez usted u otro adulto del hogar sintió hambre, porque no hubo suficiente dinero para comprar alimentos?

En estas preguntas, tanto las formuladas en la encuesta de la Comunidad Europea como en la perteneciente a la Universidad Católica Argentina, podría diferenciarse entre dos categorías. Una englobaría a las que apuntan a evaluaciones estrictamente subjetivas del entrevistado. Allí

corresponde ubicar sin duda la referida al ingreso que se considera mínimo indispensable para que ese hogar viva adecuadamente. También las que averiguan si determinados desembolsos (tales como gastos de vivienda e impuestos, cuotas de hipotecas) se consideran una carga razonable o gravosa para el presupuesto familiar. En cambio, al indagar si en la vivienda hay problemas de filtraciones o de humedad parecería que se está dentro del habitual conjunto de variables objetivas que permiten establecer la calidad de los materiales. O en la pregunta de la EDSA 2012 acerca de si en el hogar dejaron de comer en alguna oportunidad, cabría interpretar que se trata de comprobar en definitiva si se produjo un hecho objetivo, comprobable.

Sin embargo, aun en esta segunda clase de interrogantes se plantea una diferencia sustancial. No es lo mismo clasificar como pobre a una familia porque recibe un ingreso inferior al costo de una canasta normativa considerada básica, por lo que suponemos que pudo tener dificultades presupuestarias (cuando se usa el método **objetivo**) que establecer que es pobre porque los miembros de esa familia deben considerarse así desde un punto de vista **subjetivo**, ya que ciertos días tuvieron que dejar de comer.

II. Las estrategias de los hogares en la EPH

Por lo que conocemos, en el sistema estadístico oficial argentino no se intentó hasta ahora medir el bienestar subjetivo en los hogares. Sin embargo el cuestionario de hogar de la EPH empleado a partir de 2003 permitiría avanzar en esa dirección. En efecto contiene un capítulo, denominado Bloque V, en el que se indaga acerca de la adopción de distintas estrategias de mantenimiento de la unidad familiar (*Las personas de este hogar vivieron: de lo que ganan en el trabajo? de alguna jubilación o pensión?*, etc.). En el Anexo, el Cuadro A1 reproduce el Bloque completo de preguntas.

Conviene aclarar que las posibles respuestas afirmativas no son excluyentes. Por ejemplo un mismo hogar puede percibir ingresos laborales ganados por alguno de sus miembros, recibir además ayuda en alimentos y mercaderías del gobierno y comprar parte de los bienes de consumo en cuotas o al fiado.

**Cuadro 1. Cantidad de hogares por estrategias de ingresos
Aglomerados EPH, 2003-2012**

Trimestre	Total de hogares respondentes	Ingresos laborales	Jubilaciones y pensiones	Ayudas monetarias	Alimentos, ropa, etc.	Compras en cuotas o fiado
3º t 2003	6.814.727	5.563.460	1.903.137	260.852	625.523	1.516.872
3º t 2006	7.305.258	6.090.799	1.963.182	501.511	546.822	2.252.209
3º t 2009	7.647.694	6.329.781	2.544.845	674.526	387.356	2.927.930
3º t 2012	8.005.485	6.583.061	2.717.294	922.097	233.521	3.555.727

Fuente: Elaboración propia de Encuesta Permanente de Hogares. INDEC.

El Cuadro 1 presenta las frecuencias de cinco estrategias seleccionadas en sucesivos relevamientos de la EPH realizados en la última década. Mientras que el total de hogares encuestados creció 17% y los que recibían ingresos del trabajo 18%, las familias en las que algún integrante cobraba un haber

previsional se expandieron 43%. Las ayudas en especie llegaron a un 63% menos de hogares, pero las monetarias crecieron nada menos que 253%. Por último, la frecuencia del consumo financiado con tarjetas, el pago en cuotas y hasta la simple libreta del almacenero se expandió 134% en nueve años, a tal punto que la proporción de familias que recurrían a esta posibilidad se duplicó (pasó de 22% en 2003 a 44% en 2012).

Considerando el listado completo de las estrategias de procurarse ingresos del cuestionario, proponemos una clasificación de las mismas, en principio en dos categorías. Esto permite caracterizar posteriormente a los hogares y computar las distintas situaciones.

En primer lugar se cuentan las estrategias derivadas de una actividad económica presente o pasada, o de la posesión de activos. El cobro de salarios, jubilaciones y rentas de la propiedad constituyen ejemplos, de lo que llamaremos estrategias **genuinas** de solventar el presupuesto familiar. Es decir que las siguientes alternativas de respuesta afirmativa pertenecen a esta primera clase:

1. *de lo que ganan en el trabajo.*
2. *de alguna jubilación o pensión.*
8. *cobraron algún alquiler de su propiedad.*
9. *ganancias de algún negocio en el que no trabajan.*
10. *intereses o rentas.*
11. *beca de estudio.*

La única excepción al criterio propuesto en este listado es la beca, que no retribuye un aporte al proceso de la producción.

En segundo lugar existen estrategias que denotan una situación de debilidad o carencia: Los ingresos corrientes y de fuente genuina de un hogar no resultan suficientes y se debió recurrir a ayudas externas, endeudamiento, etc. Las siguientes fuentes de ingreso indudablemente pertenecen a esta segunda categoría:

5. *de subsidio o ayuda social en dinero.*
6. *con mercaderías, ropa, etc. del gobierno, iglesias, etc.*
7. *con mercaderías, ropa, etc. de familiares y vecinos.*
13. *gastando lo que tenían ahorrado.*
14. *pidiendo préstamos a familiares o amigos.*
15. *pidiendo préstamos a bancos y financieras.*
17. *vendiendo algunas pertenencias.*
18. *ingresos de limosnas, juegos de azar, etc.*
19. *con trabajo infantil.*

Eventos adversos, como por ejemplo una enfermedad grave, podrían provocar que disminuya el flujo de ingreso neto procurado por una estrategia de las incluidas en la primera categoría. Pero obviamente es mucho más riesgosa y endeble cualquiera de las estrategias enumeradas en el segundo grupo. O bien no son sustentables en el tiempo o bien dependen de planes asistenciales, de decisiones de personas que no son miembros del hogar o pura y simplemente del azar. Si las primeras eran estrategias genuinas, a las englobadas en la segunda categoría puede llamárselas **precarias**.

Sin embargo no resulta del todo claro dónde ubicar las siguientes respuestas acerca de las estrategias adoptadas:

3. *de indemnización por despido.*

4. *de seguro de desempleo.*

12. *cuotas alimentarias o ayudas en dinero de otras personas.*

16. *comprando en cuotas o al fiado con tarjeta de crédito o libreta.*

La indemnización por despido se originó en un desempeño previo en un puesto asalariado en blanco. Aunque ignoramos si la persona cesanteada obtuvo un nuevo empleo a la semana siguiente de la encuesta (y entonces no afrontó mayores dificultades presupuestarias), en principio parecería razonable considerar a esta situación en la clase de las precarias. De todas maneras no es una alternativa que tenga una frecuencia elevada: El porcentaje de hogares con respuesta afirmativa osciló entre 0,3 y 0,6, según el trimestre.

El seguro de desempleo comparte algunas características con la indemnización. En condiciones ideales está destinado a cubrir el bache entre un período de empleo remunerado y el siguiente, en una economía con trabajadores en blanco. Pero en la Argentina se utilizó como un subsidio focalizado en sectores de bajos ingresos. El criterio de la EPH, ante programas gubernamentales como el Plan Trabajar que tuvieron importante peso en los primeros años de los 2000, consistió en considerar ocupada a la persona que cobraba uno de esos subsidios, si efectuaba alguna tarea a cambio (de modo que el subsidio se consideró un salario). Por el contrario, si permanecía inactivo (también si buscaba trabajo y no efectuaba ninguna tarea) el ingreso proveniente de ese programa se clasificó efectivamente como subsidio. Es decir que dentro del recuento de respuestas afirmativas a la primera estrategia, ingresos del trabajo, seguramente hay computados hogares que en realidad percibían un ingreso proveniente de uno de estos programas. Para mantener coherencia con el resto, debiera considerarse entonces a las respuestas afirmativas 4 (que serían las situaciones remanentes, en que no hubo prestación de un trabajo) junto con las 5, puesto que se trataría de subsidios gubernamentales en dinero. El inconveniente es que también están presentes aquí los casos de trabajadores cesanteados que cobraron un seguro de desempleo dentro del sistema establecido por la Ley 24.013². También aquí las respuestas positivas son relativamente escasas, fluctuando entre 0,5 y 0,7% del total de los hogares.

Las cuotas de alimentos podrían incluirse en el primer grupo, pero la ambigüedad surge al estar clasificadas junto con las ayudas en dinero de personas que no viven en el hogar. Esta segunda fuente indudablemente identifica una situación de precariedad. Las familias con respuesta afirmativa en el ítem 12 representaron una proporción bastante importante, entre 9,4 y 10,7% del total.

² Esta norma tiene por objetivo declarado contrarrestar la caída de ingresos ante una pérdida involuntaria del empleo, reducir el riesgo al desaliento y la desocupación de larga duración y ayudar a la búsqueda de un nuevo trabajo. Tienen derecho a percibir el seguro los trabajadores asalariados despedidos "sin justa causa" o por "fuerza mayor" que cuenten con una cantidad mínima de aportes patronales al Sistema de Seguridad Social.

Como ya se señaló más arriba, el gasto de consumo financiado por medio de diversos instrumentos del ítem 16 engloba desde la compra con libreta en el almacén de barrio hasta el uso de tarjetas de crédito. La estrategia iría en el grupo de las precarias si el hogar tuvo que recurrir a un negocio de cercanía que le fió en condiciones onerosas, cobrándole intereses o precios mucho más altos que los vigentes en otras tiendas. Pero por supuesto sería genuino el recurso de usar la tarjeta de crédito como medio de pago. El *dinero plástico* es cómodo pues permite a su poseedor hacer frente a gastos imprevistos y evitarse de mantener efectivo para transacciones de cierta relevancia. En nuestro país y en los últimos años se vino difundiendo aceleradamente en sectores de la población que tradicionalmente no accedían al sistema bancario. El problema es que, tal como se mencionó en el apartado previo, se duplicó en menos de una década la frecuencia de hogares que utilizaron este sistema para cancelar sus gastos y es imposible asignar la estrategia al grupo de las genuinas o al de las precarias ¿Cuántos de los más de 3 millones y medio de hogares urbanos de la muestra que a fines de 2012 financiaron sus consumos tenían una situación holgada y sencillamente empleaban por comodidad una tarjeta de crédito, pagando el 100% del resumen mensual antes de la fecha de vencimiento? ¿Y cuántos no podían cancelar ese monto y tenían que financiarse sufriendo gravosos recargos, o se veían obligados a comprar al fiado en ciertos negocios a precios más caros? Ante la imposibilidad de evaluar adecuadamente estas 4 estrategias, las denominamos **neutras**.

III. La evolución de las estrategias entre 2003 y 2012

Al analizar los datos de la EPH debemos fijar un criterio que posibilite agrupar las distintas combinaciones de estrategias hogareñas que se presentan. Siendo 19 las fuentes de ingresos enunciadas en el cuestionario, teóricamente habría 524.287 situaciones (2 elevado a la potencia 19 menos una única alternativa a descartar, que todas las respuestas sean negativas). Por fortuna, las combinaciones reales oscilan entre 1.000 y 1.200 efectivas según el trimestre. Sin embargo sigue siendo un número alto de situaciones. La clasificación en las categorías de genuinas, neutras y precarias ofrece un método operativo para agruparlas.

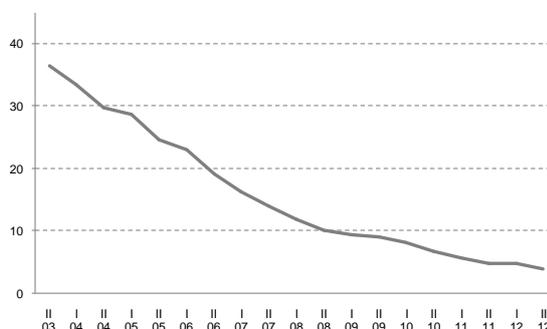
Cuadro 2. Cantidad absoluta y relativa de los hogares por grupos de estrategias Aglomerados EPH, Tercer trimestre de 2009

Estrategias			Hogares	% de los hogares
Genuinas	Neutras	Precarias		
0	0	0	4.234	
0	0	1	37.312	0,5
0	1	0	58.539	0,8
0	1	1	99.662	1,3
1	0	0	2.447.800	32,0
1	0	1	1.665.606	21,8
1	1	0	1.624.412	21,2
1	1	1	1.714.363	22,4
Total			7.651.928	
Subtotal con respuesta			7.647.694	100,0

Fuente: Ídem Cuadro 1.

Veamos por ejemplo las respuestas del tercer trimestre de 2009. Las distintas situaciones se presentan en el Cuadro 2 como combinaciones de ceros y unos, donde el valor unitario señala la presencia de algún ingreso que cae en la categoría de la respectiva columna. Así, la quinta fila es 1, 0, 0 y corresponde a 2.447.800 hogares cuyas únicas fuentes de ingreso eran genuinas. Ese 32,0% de los hogares con estrategias conocidas³ no evidenciaba situaciones de carencia. Pero al no poseer suficiente información sobre los casos catalogados como neutros, cabría agregar otros 58.539 (la combinación 0, 1, 0) y 1.624.412 hogares (la combinación 1, 1, 0, que corresponde a casos que tuvieron estrategias genuinas y también neutras). Se arriba a un acumulado de 54,0% de hogares que no tendrían problemas presupuestarios.

**Gráfico 1. Porcentaje de hogares pobres
Aglomerados EPH, 2º semestre 2003 / 2º semestre 2012**



Fuente: INDEC.

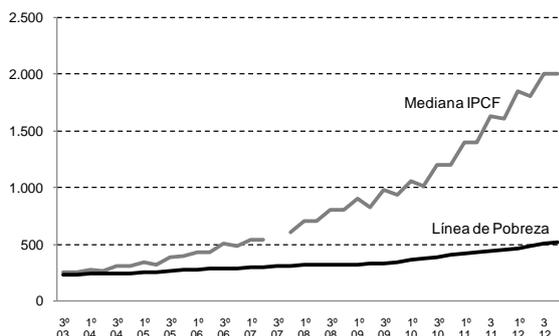
En conclusión, es indudable que el resto de los hogares se vio obligado a adoptar estrategias precarias, en exclusividad o bien junto a otras. Totalizaban, según esta estimación de mínima, 3.516.943 unidades familiares (46,0% de casos) y son los renglones destacados en negrita en el Cuadro 2. Los más frecuentes fueron los casos de los hogares con las tres categorías de estrategias presentes y los que combinaban las genuinas con las precarias.

De acuerdo con la estimación de INDEC, el porcentaje de hogares pobres cayó de 36,5 a 4,0% entre la segunda mitad de 2003 y el mismo período de 2012⁴. El descenso en la incidencia de la pobreza, de acuerdo con el método de Línea de Pobreza que utiliza el Instituto, fue el resultado de una suba en el ingreso medio en términos reales acompañada de un descenso en la desigualdad de la distribución.

³ En el total de 7.651.928 hogares hubo 0,06% respuesta ignorada (son los que están en la primera fila). Estos casos no se tienen en cuenta en el cómputo de frecuencias relativas.

⁴ En el tercer trimestre de 2007 no se relevaron algunos aglomerados. Por ello, el segundo semestre de ese año se estimó con datos correspondientes al 4º trimestre y primero de 2008.

**Gráfico 2. Mediana del Ingreso Per Cápita Familiar y Línea de Pobreza (en pesos)
Aglomerados EPH, 3º trimestre 2003 / 4º trimestre 2012**

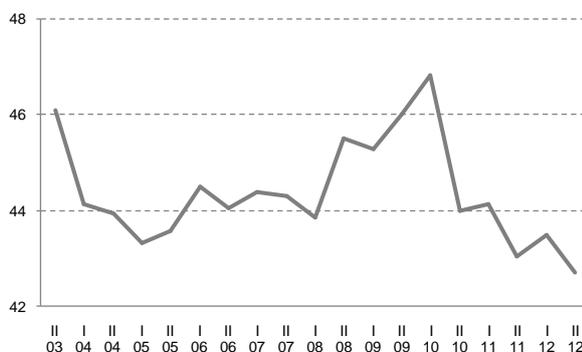


Fuente: INDEC.

La serie de la Mediana del Ingreso Per Cápita Familiar para los trimestres del período 2003-2012, que es el abarcado por el operativo continuo de la EPH evidenció un crecimiento de 700% entre puntas. En tanto, el Costo de la Canasta Básica del aglomerado Gran Buenos Aires aumentó solo 129% en el mismo lapso.

El Gráfico 3 muestra el porcentaje de hogares que, de acuerdo con nuestro criterio, recurrieron a estrategias precarias de subsistencia entre 2003 y 2012. El cálculo se hizo semestral para facilitar la comparación con la serie de la incidencia de la pobreza. Si existiera una correlación entre ambas estimaciones, las curvas de los Gráficos 1 y 3 presentarían una evolución similar. Por el contrario, la proporción de los hogares con estrategias precarias de solventar sus gastos cayó en los dos primeros años hasta llegar a un valor de 43,3% en la primera mitad de 2005. Pero después rebotó y fluctuó en cifras alrededor de 44% durante 3 años. Desde 2008 se inició un importante ascenso, que ubicó los guarismos en el valor más alto de toda la serie en enero-junio de 2010, cuando llegó a 46,8% (superior al estimado para el inicio del período). Durante el resto de ese año y en el bienio más reciente se observa un ciclo de recuperación que permitió arribar a 42,7% de hogares, la cifra más baja de la década analizada.

**Gráfico 3. Porcentaje de hogares con estrategias precarias de subsistencia
Aglomerados EPH, 2º semestre 2003 / 2º semestre 2012**



Fuente: Ídem Cuadro 1.

A pesar de que entre 2003 y 2012 el nivel de ingreso de los hogares creció muy por encima de los precios de la canasta básica, a pesar también de que la medición objetiva de la incidencia de la pobreza por insuficiencia del ingreso experimentó según INDEC una caída de 89,0%, la proporción de los hogares que debieron recurrir a estrategias precarias de subsistencia disminuyó en la década apenas 3,4 puntos porcentuales.

IV. Conclusiones

Habría sido deseable disponer de la información sobre estrategias presupuestarias de las familias para el bienio 2001/2002, período en que se produjo una profunda recesión. Cuando la EPH se hacía en los meses de mayo y octubre empleando un cuestionario que no tenía el Bloque V, la incidencia de la pobreza en los hogares de los aglomerados urbanos trepó desde 26,2% en mayo de 2001 a 45,7% en octubre del siguiente año. Pero ignoramos qué estrategias predominaron.

Sin embargo en la década más reciente, cuando es factible la comparación, resulta llamativo el limitado efecto que la notable caída en la pobreza de los hogares urbanos tuvo en la frecuencia de estrategias precarias de ganar ingresos. En este sentido, SANTARELLI (2013) señala que la evidencia empírica en muchos países demuestra que no existe una perfecta correspondencia entre mediciones objetivas y subjetivas de las condiciones de vida. En períodos de turbulencia económica como los que acostumbra transitar la Argentina, puede ocurrir que determinadas políticas de intervención social exitosas desde el punto de vista de los indicadores objetivos no tengan el efecto deseado en el bienestar subjetivo de las personas.

Claro que el Bloque V de preguntas de la cédula familiar de la EPH no constituye exactamente un ejemplo típico del enfoque subjetivo, como el que vimos que se viene aplicando en otros países (y en el nuestro, en encuestas no implementadas por el sistema estadístico oficial). En realidad brinda una perspectiva alternativa a los enfoques subjetivo y objetivo: Los 2.447.800 hogares del tercer trimestre de 2009 del Cuadro 2 no evidenciaban una situación de carencia porque sus únicas fuentes de ingreso eran genuinas. Que no lo evidenciaran no significa que no hayan podido sentirse pobres. Ni tampoco que no lo fueran objetivamente, porque sus ingresos no resultaban suficientes para cubrir el costo de la canasta básica.

Otra limitación que afecta a nuestra estimación es la existencia y el peso de las estrategias que no pudimos clasificar adecuadamente. Supóngase que todos los casos de los hogares que combinaron estrategias genuinas con neutras en el segundo semestre de 2003 correspondieron en realidad, en esas neutras, a situaciones presupuestarias precarias (compras al fiado pagando intereses usurarios, ayudas en dinero de amigos, etc.). Como fueron 11,7% del total, la frecuencia de los hogares en problemas al inicio del período habría alcanzado entonces a 57,8%. Si en el segundo semestre del año pasado todos los hogares que compraron a crédito emplearon tarjeta y si ninguno recibió auxilio monetario de otros hogares, entonces nuestra estimación conservadora

era precisa y las familias en situación precaria representarían 42,7% del total, como aparece en el Gráfico 3.

Referencias

Boltvinik, Julio (1992). *El método de medición integrada de la pobreza. Una propuesta para su desarrollo*. Revista de Comercio Exterior, vol 42, número 4. México.

Instituto Nacional de Estadística y Censos. Encuesta Permanente de Hogares, (<http://www.indec.gov.ar>, acceso en julio de 2013).

Santarelli, Elisabetta (2013). A review of the literature on subjective poverty in Europe: A focus on data sources. Working paper nº 118. Sapienza Università di Roma, Italia.

ANEXO

Cuadro A1. Estrategias de los hogares en el Cuestionario de la EPH

V. ESTRATEGIAS DEL HOGAR

Le voy a nombrar distintas formas para mantener un hogar y quisiera que me diga todas las que ustedes utilizan

En los últimos 3 meses, las personas de este hogar han vivido ...	SI	No
1 ... de lo que ganan en el trabajo?	<input type="checkbox"/> 1	<input type="checkbox"/> 2
2 ... de alguna jubilación o pensión?	<input type="checkbox"/> 1	<input type="checkbox"/> 2
3 ... de indemnización por despido?	<input type="checkbox"/> 1	<input type="checkbox"/> 2
4 ... de seguro de desempleo?	<input type="checkbox"/> 1	<input type="checkbox"/> 2
5 ... de subsidio o ayuda social (en dinero) del gobierno, iglesias, etc.?	<input type="checkbox"/> 1	<input type="checkbox"/> 2
6 ... con mercaderías, ropa, alimentos del gobierno, iglesias, escuelas, etc.?	<input type="checkbox"/> 1	<input type="checkbox"/> 2
7 ... con mercaderías, ropa alimentos de familiares, vecinos u otras personas que no viven en este hogar?	<input type="checkbox"/> 1	<input type="checkbox"/> 2
Cobraron...		
8 ... algún alquiler (por una vivienda, terreno, oficina, etc.) de su propiedad?	<input type="checkbox"/> 1	<input type="checkbox"/> 2
9 ... ganancias de algún negocio en el que no trabajan?	<input type="checkbox"/> 1	<input type="checkbox"/> 2
10 ... intereses o rentas por plazos fijos/inversiones?	<input type="checkbox"/> 1	<input type="checkbox"/> 2
11 ... una beca de estudio?	<input type="checkbox"/> 1	<input type="checkbox"/> 2
12 ... cuotas de alimentos o ayuda en dinero de personas que no viven en el hogar?	<input type="checkbox"/> 1	<input type="checkbox"/> 2
Además, han tenido que ...		
13 ... gastar lo que tenían ahorrado?	<input type="checkbox"/> 1	<input type="checkbox"/> 2
14 ... pedir préstamos a familiares/amigos?	<input type="checkbox"/> 1	<input type="checkbox"/> 2
15 ... pedir préstamos a bancos, financieras, etc.?	<input type="checkbox"/> 1	<input type="checkbox"/> 2
16 Compran en cuotas o al fiado con tarjeta de crédito o libreta?	<input type="checkbox"/> 1	<input type="checkbox"/> 2
17 Han tenido que vender alguna de sus pertenencias?	<input type="checkbox"/> 1	<input type="checkbox"/> 2
18 Tuvieron otros ingresos en efectivo? (limosnas, juegos de azar, etc.)	<input type="checkbox"/> 1	<input type="checkbox"/> 2
19 Alguno de los niños (menores de 10 años) ayuda con algún dinero...		
... trabajando?	<input type="checkbox"/> 1	<input type="checkbox"/> 2
... pidiendo?	<input type="checkbox"/> 1	<input type="checkbox"/> 2

Universidad Nacional de Salta
 Facultad de Ciencias Económicas, Jurídicas y Sociales
 Instituto de Investigaciones Económicas
 Av. Bolivia 5150
 4400 Salta
 Argentina

REUNIONES DE DISCUSIÓN

<u>Nº</u>	<u>Fecha</u>	<u>Autor</u>	<u>Título</u>
185	6/ 8/08	Eusebio Cleto del Rey	“Razones para Subsidiar la Educación Universitaria”
186	10/ 9/08	Eusebio Cleto del Rey	“El Capital”
187	8/10/08	Eduardo Antonelli	“La Oferta de Trabajo”
188	4/ 3/09	Eusebio Cleto del Rey	“La Universidad como Empresa”
189	13/10/10	Juan Carlos Cid	“La Desigualdad Educativa en la Argentina y en la Provincia de Salta”
190	9/ 3/11	Eduardo Antonelli	"El Tratamiento de las Importaciones Intermedias en la Matriz de Insumo-Producto"
191	18/ 5/11	Juan Carlos Cid	“Aplicación de un modelo de econometría espacial a datos agregados de asistencia escolar en la Argentina”
192	7/12/11	Nicolás Liendro	“Determinantes de la Demanda de Transporte en la Ciudad de Salta”
193	27/ 2/13	Eusebio Cleto del Rey	“Contribución de Mejoras: Estimación de la Función Hedónica – Algunos Resultados”
194	4/ 9/13	Juan Carlos Cid	“La pobreza en la Argentina y las estrategias de los hogares”